

ajau. Se contaba este año al Oriente (de la Rueda ó calendario maya) y principió en el 4º *Kań*, el día 18 del mes *Zip* el 9 *Imix*, día en que murió Ahpulá, y para que se sepa en números (de los años de la era cristiana) fué el año de 1536, sesenta años de la fortaleza de Mayapan. (1)

¡Cuán fácil es caer en error! Defiende el Sr. Carrillo (2) que los maya son tolteca. Concedemos que todos los hombres son hermanos en la familia humana, pues descendemos de los mismos padres; pero no porque las lenguas salieron de un tronco común, trascurridos los siglos, separadas más y más las diferentes ramas, se puede asegurar ahora que todos los idiomas sean iguales. Tienen demostrado los lingüistas, que entre el nahoa y el maya no existe parentesco alguno; si á esto se aumenta la diferencia de civilización, los distintos tiempo y lugar en que ambas naciones florecieron, se hace insostenible el aserto de que maya y tolteca sean hermanos en la familia etnográfica. Tan evidente nos parece esto, que no insistimos.

Los primeros habitantes de Yucatan, fueron gigantes. Las pruebas, como siempre, consisten en los grandes huesos sacados de los sepulcros, aumentándose como corroborantes, las grandes pirámides de Izamal y de otras partes de la península, la gran altura de los escalones de aquellas escaleras, los bultos de media talla en los bastiones, del mismo Izamal, que representan hombres muy crecidos. (3)

(1) Esta relación está también errada. En el 13 ajau, no puede haber el año 1536, que precisamente es el principio del 9 ajau. La doctrina de los ajau se funda, para su confrontación con los años julianos, en que el año 1392, "el cual según todos los manuscritos, y algunos de ellos apoyándose en el testimonio de D. Cosme de Burgos, escritor y conquistador de esta península, y cuyos escritos se han perdido, fué el referido año en el cual cayó 7 *Cauac*, y dió principio en su segundo día el "8 *Ahau*." (D. Pío Pérez, Cronología antigua de Yucatan, § IX.) En ese mismo § IX, se hace cargo al Sr. Pío Pérez, de la muerte del Ahpulá aquí nombrado, resolviendo que fué á 11 de Setiembre 1493, supuesto que el 13 ajau comenzó en 1488. Repitió lo mismo al hacer el análisis del MS. (Manual de hist. y de geogr. de la península de Yucatan, pág. 27.) Pero el Sr. Pérez, si no nos engañamos, cayó en un error; la muerte de Ahpulá, no aconteció el sexto año del 13 ajau, lo que da por bueno el año 1493, sino "cuando faltaban seis años para que se acabara el 13 ajau," como asienta el MS, lo cual coloca el acontecimiento en 1505.

(2) Manual de hist. y de geogr. cap. II.  
(3) Landa, loco cit., pág. 326.—Herrera, déc. IV, lib. X, cap. IV.—Carrillo, Manual de hist. y de geogr. pág. 73.

De las dos emigraciones á que hace referencia el MS. maya, la primera y más numerosa, se presentó por la parte occidental, mientras la segunda y más pequeña, tuvo lugar por la costa oriental de la península. Por esta razón, en lo antiguo decían al oriente *Cen-ial*, pequeña bajada, y al poniente, *Nohen-ial*, la grande bajada; después dijeron al E. *Likin*, donde se levanta el sol sobre nosotros, "síncope del verbo *likil*, levantarse, alzarse ó subir, y del nombre *Kin*, que significa sol," y al O., *Oki-quin*, caída ó final del sol, ó donde se esconde de nosotros. (1)

Hemos visto que los primeros y más numerosos emigrantes, mandados por Holon-chante-peuj, dejaron el país de su residencia el año 793 ántes de Jesucristo, caminaron 96 años, y en el año 697, entraron por las costas occidentales de la península de Yucatan, á la cual llamaban Chacnovitan y reputaban isla. Acerca del país de procedencia, dicen nombrarse Tulapan, y ser la tierra y casa de Nono-ual en que estaban los cuatro Tutul-Xiu al Occidente de Zuina. El rumbo por donde llegaron á Yucatan; el nombre Tulapan, que es de la lengua nahoa, así como el de Tutul-Xiu (*totoll-xihú*, pájaro precioso;) encontrar en la historia de México, hácia el Valle, una tribu llamada nonohualea, nos hacen pensar en que las tierras en que estuvieron vecindados, fueron las del Valle mismo y sus cercanías. Además de los cueste-ca de la familia maya, se dice que llegaron á la costa de Pánuco por la mar; (2) esta tribu, de una lengua que sólo se habla mucho más al S., parece indicar el camino seguido por el antiguo tronco de la familia; y más cuando encontramos la reminiscencia, de que los cuixteca penetraron alguna vez al interior de las tierras. Respecto de la segunda emigración, las tradiciones aseguran que era oriunda de la isla de Cuba. (3) El habla de los aborígenes de algunas de las Antillas, como el haitiano, cubano, boriqúa y jamaica, pertenece igualmente á la familia maya. Esto nos da luz para distinguir que entre los siglos VIII y V ántes de la era cristiana, se verificaban las emigraciones de las na-

(1) Lizana, Devocionario de Nuestra Señora de Itzmal. 1663, en Brasseur de Bourbourg, pág. 352—354—Cogolludo, lib. IV, cap. III.—Carrillo, Manual de hist. y de geogr. pág. 71—72.

(2) Sahagún, hist. general de las cosas de Nueva España, tom. 3, pag. 182.

(3) Cogolludo, lib. IV, cap. III.

ciones mayas, determinadas de N. á S., abarcando sus invasiones, las islas y el continente. Aquellos pueblos debían estar adelantados en la navegacion, ya que en gran número podían trasladarse á través de las aguas del golfo.

Los pobladores de Yucatan, pertenecen á la misma rama etnográfica, y por esto podemos admitir la conclusion del Sr. Carrillo, (1) que no hay memoria de que en Yucatan, hubiese habido ninguna raza diferente de la primera, ni de que se hable "en toda ella, y aún en los lugares circunvecinos, otro idioma "que el maya ó yucateco." El hecho verdadero, natural y lógico, excluye las imaginaciones á que han ocurrido los autores para explicarlo.

Con los emigrantes vino un célebre personaje nombrado Zamná, Itzamná, Itzamatul, (2) que reunía los caracteres de sacerdote, civilizador, legislador y taumaturgo. "El nombre de Zamná ó Itzamná, parece una contraccion de la frase maya *Itz caan*, rocío ó sustancia del cielo, ó de esta otra en primera persona *Yitzen caan*, esto es, "Yo soy el rocío ó la sustancia del cielo," y de la misma palabra *Itz* se derivó el nombre de Itzá y de Itzaes que se daban á sí mismos los primeros fundadores del imperio maya, que aportaron á Yucatan viniendo del Oriente y del Occidente. (3) Decíanle tambien *Itzmat-ul*, el que recibe y posee la gracia ó rocío, ó sustancia del cielo. Cuando le preguntaban cómo se llamaba, respondía: *Itzen-caan*, *Itzen mudal*, yo soy el rocío del cielo ó la sustancia del cielo ó de las nubes del cielo. (4)

Estableció una monarquía y fundó como capital la ciudad de Itzamal, que quiere decir rocío diario ó sustancia cotidiana del cielo. Desde ahí gobernaba la nacion, y no sólo era consultado por todos los pueblos para darles enseñanza y dirimir sus contiendas, sino que sanaba los enfermos, resucitaba los muertos y predecía las cosas futuras. (5) El Sr. Carrillo, (6) admitiendo una

(1) Manual de hist. y de geogr. pág. 74.

(2) Cogolludo, lib. IV. cap. III, dice. "Con las (gentes) del Occidente vino uno, que era como sacerdote suyo, llamado Zamná." El Sr. Carrillo, al copiar este pasaje, (Manual de hist. y de geogr. pág. 118.) pone *Oriente* en lugar de *Occidente*.

(3) Carrillo, Manual de hist. y de geogr. pág. 117.

(4) Lizana, apud Brasseur, pág. 356.—Cogolludo, lib. IV. cap. VIII.—Carrillo, Compendio de la hist. de Yucatan, Mérida, 1871. Pág. 69.

(5) Lizana, pág. 358.

(6) Manual de hist. y de geogr. de Yucatan, pág. 116.

de las tantas imaginaciones del Sr. Brasseur de Bourbourg, supone que Zamná ó Itzamná, fué mandado por su padre Votan á civilizar aquella region. (1) No nos atreveremos á aceptar semejante aserto, que nos parece desnudo de todo fundamento.

Lo poco que sabemos de la historia de Votan, lo debemos al Sr. Núñez de la Vega.—"Núm. 34, § XXX. *Votan* es el tercer gentil, que está puesto en el Calendario, y en cuadernillo histórico escrito en idioma de indio, va nombrando todos los parajes y pueblos donde estuvo, y hasta estos tiempos en el de Teopisca ha habido generaciones que llaman de Votanes: dice más, que es el señor del *Palo hueco* (que llaman *Tepanaguaste*), que vió la pared grande (que es la Torre de Babel), que por mandado de Noé su abuelo se hizo desde la tierra hasta el cielo, y que él es el primer hombre que envió Dios á dividir y repartir esta tierra de Indias, y que allí donde vió la pared grande se le dió á cada pueblo su diferente idioma; dice que en Huehuetan (que es pueblo de Soconusco), estuvo, y allí puso dantas y un tesoro grande en una casa lóbrega, que fabricó á soplos, y nombró Señora con tapianes que le guardasen. Este tesoro era de unas tinajas tapadas con el mismo barro y de una pieza donde estaban grabadas en piedra la figura de los indios gentiles antiguos, que están en el calendario con chalchihuites, (que son unas piedras verdes macizas), y otras figuras supersticiosas, que todo se sacó de una cueva, y lo entregó la misma india Señora y los tapianes ó guardas de ella, y en la plaza de Huehuetan se quemaron públicamente cuando hicimos la visita de dicha provincia por el año de 1691: á este Votan lo veneran mucho todos los indios, y en alguna provincia le tienen por el corazon de los pueblos.

"Núm. 35. § XXXI. *Been* es el tercio décimo gentil del Calendario, en cuyo cuadernillo histórico escrito en idioma indio, dice que dejó escrito su nombre en la piedra parada, que es un sitio que está en el pueblo de Comitlan, y en dicho cuadernillo va poniendo suscitadamente por generaciones los nombres de los señores primitivos y ascendientes antiguos, las guerras que unos con otros tuvieron y los soldados de cada parcialidad, y dice que *Chinax* fué gran guerrero, y así en todos los calendarios y cuader-

(1) Cartas para servir de introduccion á la historia primitiva de las naciones civilizadas de la América Septentrional. Carta 4.ª nota 76.

nillos de figuras le pintan con bandera en la mano, y remata su historia diciendo que murió ahorcado y quemado por el nagual de otro gentil. Tambien hace memoria de *Lambat*, que es el octavo gentil del calendario. De estos cuatro que son *Votan*, *Lambat*, *Been* y *Chinax*, se hace la cuenta por meses y dias en los más de los calendarios, porque estos referidos debieron de ser los que más propagaron en estas provincias, y así son los más celebrados y venerados como santos para señalar los naguales; y porque no se pierda entre los padres curas la memoria de los gentiles para predicar contra ellos y sus supersticiones, se ponen aquí por el orden en que están en sus calendarios correspondientes á las veinte generaciones de señores, segun y como están por el orden siguiente: Mox (alias Ninus), Igh, Votan, Ghanan, Abagh, Tox, Moxic, Lambat, Molo, (en otros Mulu), Elab, Batz, Enob, Been Hix, Tziquin, Chabin, Chic, Chinax, Cahogh, Aghual." (1)

Ordóñez (2) aumenta que Votan descende de Imos, que es de la raza de Chau, la serpiente, y trae su origen de Chivin: despues de haberse establecido en la tierra, hizo cuatro viajes á Valum-Chivin.

Evidentemente el Sr. Núñez de la Vega comentó la historia de Votan en el sentido que más acertado le pareció, y adoptó el de concordar la relacion indígena con la Biblia. Por muy antiguo que á Votan se suponga, nunca resultará verdadero que asistió á la construccion de la Torre de Babel y presencié la confusion de las lenguas; esto queda excluido por el tiempo en que el célebre personaje apareció en Chiapas. El dictado de Señor del *palo hueco* lo traduce el Señor Obispo por *Tepanaguaste*, ó sea el instrumento músico llamado por los méxica *teponaztli*, y por los maya *tunkul*. Nosotros, fuera de engañarnos, percibimos otra idea; el Señor del *palo hueco*, es el señor de la *barca*; es un recuerdo del navegante que ha llegado á las costas de Chiapas, embarcado á través del mar Pacífico.

El resto de la leyenda constituye la historia. Votan es el civilizador y el legislador de Chiapas. Llegado á aquella comarca por el camino de la mar, es el primero que divide las tierras y las reparte; establece la propiedad, da las reglas para el cultivo

(1) Constituciones diocesanas del Obispado de Chiappa, pág. 9 y 10.

(2) Historia del cielo y de la tierra, &c.

del suelo. El país no está despoblado, pues habitan la comarca los gigantes, es decir, tribus más ó ménos bronceas, cuyo recuerdo se ha perdido. Votan hace diversos viajes para reconocer el país y sujetarle á sus leyes, extendiendo su civilizacion no sólo á Chiapas y parte de Tabasco, sino tambien á Xoconochco. En Huehuetan hace construir la casa lóbrega donde guarda ciertos tesoros y los recuerdos históricos, dejándoles bajo la custodia de una Señora y de guardianes ó *tapianes* que de todo cuiden. Los veinte nombres conservados en los dias del mes del calendario, son sin duda los de otras tantas personas ilustres, guerreros ó príncipes, de alguno de los cuales se indican las hazañas ó su desastroso fin. Nosotros no sabemos descubrir otra cosa. (1)

La civilizacion primitiva de que vamos hablando, juzgando por los monumentos conocidos hoy, se extiende de Chiapas al O., por la península de Yucatan, terminando al E. en Centro América con las ciudades de Copan y de Quirigua. Resulta á la primera inspeccion, en concepto de los anticuarios, que aquellas ciudades arruinadas no pertenecen todas á las mismas épocas, ni á la misma nacion. Todas las construccionen presentan un estilo arquitectónico casi idéntico, ofrecen en comun la escritura calculiforme, les son comunes otros varios lazos de union; pero atentamente comparadas, se descubren diferencias que las colocan en clasificaciones diversas. Tres grupos principales se desprenden. El de Yucatan, con su civilizador Zamná, llegado por la parte occidental de la península con gentes de idioma comun, que han recorrido el continente boreal y las islas. En las ciudades mayas hemos creído reconocer tres épocas; la de Itzamal con sus grandes pirámides, la edad de oro de Uxmal, la decadencia en la ciudad remanejada de Mayapan. Cuenta con historia más ó ménos completa.

El grupo de Chiapas representado por el Palenque, Ococingo, las piedras labradas que todavía se descubren y algunos restos aún. La lengua hablada en la comarca, la chiapaneca, afin del nagrandan, es dudoso en su carácter morfológico que correspon-

(1) El Sr. Brasseur de Bourbourg, que frecuentemente saca de una sola palabra un sistema, formó de unas cuantas líneas una historia completa, relata de manera diversa á la nuestra la historia de Votan. Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique-Centrale. Tom. I, cap. 3.

da á la familia maya: (1) algunos filólogos la suponen diversa de la maya. De una ó de otra manera resulta, que los pueblos constructores no son hermanos, etnográficamente hablando. Votan, civilizador de Chiapas, no se presenta por las costas del Atlántico, sino por las del Pacífico: ha necesitado atravesar las aguas del grande Océano, como Señor del palo hueco. La historia es trunca y confusa. La cruz encontrada en el templo como objeto de adoracion, los relieves en los palacios, los adornos en las construcciones, otras muchas congruencias dan á esta civilizacion cierto sabor asiático, que nos hace adoptar la conclusion, por cierto no nueva, de que Votan es un Buddha. Dudosa es la época á que esta civilizacion pertenece, aunque es muy antigua.

Al grupo de Copan y de Quirigua no podemos asignarle civilizador ni historia, aunque tambien pertenece á tiempos remotos. Ofrece en uno de sus altares una de las mejores pruebas de su contacto con el Asia. Debiendo su principio los tres grupos á pueblos diversos, esto sirve para explicar sus diferencias; sus semejanzas demuestran que estuvieron en contacto, sin acertarse á decir durante cuáles tiempos.

Terminada esta necesaria digresion, volvemos á nuestro asunto. Muerto Zamná, Itzamná, Itzmat-ul la gratitud popular le concedió los honores divinos. Sus restos fueron divididos en tres fracciones, sobre cada una de las cuales se levantaron las inmensas pirámides, que habiendo dado materiales de piedra y tierra para las construcciones modernas, subsisten todavía en Itzamal, siendo en su especie las mayores en la península. El túmulo al O. de la plaza contenía la mano derecha del profeta, llamándose por eso *Kab-ul*, mano obradora. En el templo allí sustentado ofrecían los fieles grandes limosnas, y tanta era la fama de los beneficios que se alcanzaban, que de las partes remotas de Tabasco, Chiapas y Guatemala acudían en tropel los peregrinos. Tanto era el concurso de gentes, que del pié de la pirámide arrancaban cuatro amplias calzadas hácia los puntos cardinales, que atravesaban la tierra de Yucatan hasta sus confines, prolongándose hasta los países limítrofes; vestigios de estos caminos se encuentran todavía, recordando las antiguas vías romanas.

Sobre la cabeza se alzaba la pirámide mayor de todas, y es la

[1] Pimentel, Cuadro descriptivo y comparat. tom. III, pág. 556.

colocada al N. de la plaza. Llamábase *Kinich-Kakmó*, "sol con rostro que sus rayos eran de fuego." A este templo se acudía por remedio en tiempo de peste ó de males comunes. Hombres y mujeres traían ricos presentes; recibíanles los sacerdotes, y á la hora de medio día, en presencia de la muchedumbre, bajaba el fuego á quemar el sacrificio, al mismo tiempo que descendía volando una guacamaya de variados y lindos colores. Los sacerdotes decían al pueblo lo que sucedería respecto de la peste ó hambre.

Sobre el corazon y las cenizas fué alzado el túmulo sobre el cual descansa la parroquia actual, y el monasterio de los antiguos franciscanos. Llamáronle *Ppapp-Hol-Chac*, "casa de las cabezas y rayos," porque allí moraban los sacerdotes, personajes venerados considerados como señores para dar castigos y recompensas, dignos de respeto y cuyas palabras no podían ponerse en duda. Su nombre era *Ahkin*, derivado del verbo *kingah*, "sortear ó hechar suertes," porque los sacerdotes las echaban durante los sacrificios para augurar las respuestas á las preguntas de los fieles.

"Otro cerro hay, que era casa y morada de un gran capitán que se llamaba *Hunpictoc*, y éste está entre mediodía y poniente: significa el nombre de este capitán en castellano, "Capitán que tiene ejército de ocho mil pedernales," que eran los hierros de sus lanzas y flechas con que peleaban en sus guerras. Su oficio deste era el mayor y esta gente servía de sujetar los vasallos y obligalles á que sustentasen al rey, ó ídolo y á los sacerdotes y para defensa de todos los sujetos á este reyno y guarda de sus templos. Estos eran los oráculos más nombrados de *Itzmat-ul* ó *Itzamal*, que hoy llaman." (1)

Las instituciones religiosas enseñadas por Zamná se mantuvieron en los siglos subsecuentes. Los tres grandes santuarios primitivos en nuestro país Itzamal, Cholollan, Teotihuacan, se distinguen por sus grandes pirámides; el culto en aquellos lugares practicado pasó á las siguientes generaciones, defendiendo los enormes templos las ciudades abrigadas á sus piés. Aparece que el mando supremo lo ejercían las clases de sacerdotes y gue-

(1) Lizana, apud Brasseur, pág. 356-364.—Cogolludo, lib. IV, cap. III y VIII.—Carrillo, Manual de hist. y de geogr. cap. VI.

rreros, aunque predominando aquellos; el pueblo debía ser esclavo, aunque adelantado en civilización, ya que podía consumir para ostentación de sus jefes, la gran suma de trabajos y de gastos que representan las altivas pirámides: aquel estado social debía ser un tanto semejante al de los egipcios, en los tiempos de los Faraones de las grandes construcciones. Los símbolos de aquella fé son mitos de un pueblo civilizado. El rocío celeste ó la gracia espiritual; la mano obradora, ó una Providencia creadora y cuidadosa de su obra; el sol, padre del calor, de la luz y de la fecundidad, produciendo el milagro diario de bajar sobre el holocausto á consumirlo. No era aquel el politeísmo grosero admitido por la raza de los últimos siglos; mezcla de cierto espiritualismo místico y del culto del fuego y del sol, presenta el verdadero saber de las religiones más adelantadas.

Mientras se aseguraba y extendía el poderío de los señores de Itzamal, nueva colonia al mando de Ahmekat Tutulxiu se presentó por la costa oriental de la península, entre los años 409-384 antes de Jesucristo. Los hombres geográficos comprueban la relación histórica; los emigrantes se establecieron en la provincia de Ziyán-Caan Bakhalal, denominada hoy Bacalar. Nada se sabe de la historia de estos pobladores isleños, procedentes de las Antillas, fuera de que el gobierno por ellos establecido se extendió hasta los años 73-48 antes de Jesucristo. Sin saberse á punto fijo la fecha, durante este período fué fundada la ciudad y el reino de Chichen-Itzá.

Chichen Itzá, diez leguas al SE. de Itzamal, significa "á orillas del pozo de Itzá." No se introducía aún ningún elemento extranjero; la ciudad tomaba la denominación de los *itzaes*, nombre que los mayas se atribuían, conservando la radical *itz*, rocío ó sustancia del cielo, de donde procedían las palabras Itzamná ó Itzamal. (1) Nada sabemos de la dinastía del nuevo reino, fuera de haberse destruido entre los años 72-95 de la era cristiana. Los *itzaes* ú hombres sagrados de allí salidos, se dirigieron sobre Champoton, en la costa occidental de la península; debieron encontrar serios obstáculos en la marcha, pues no pudieron apoderarse del lugar sino hasta entre los años 168-191. Duró el señorío de Champoton hasta 456-479; los hombres sagrados volvieron

(1) Carrillo, Manual de hist. y de geogr. pág. 128.

entonces en busca de sus casas, vivieron algún tiempo en los montes despoblados, hasta que entre 504-527 recobraron á Chichen-Itzá. Esta narración descarnada sólo deja entrever empeñadas guerras, desastrosos conflictos, sin atinarse á entender cuáles eran los elementos sociales que entre sí se combatían. Los monumentos dicen, estar para entonces muy adelantada la civilización; ya se levantaban las grandes ciudades, aparecían los lindos monumentos, primor de arquitectura, lo cual dimanaba del concurso de las artes y las ciencias.

Entre 528-551, Ahcuitok Tutulxiu fundó á Uxmal, al SO. de Itzamal. El nombre Tutulxiu, presentado por el jefe de la segunda emigración, no es patronímico, es de dignidad, significando señor ó príncipe. La región boreal de Yucatan contaba entonces, fuera del santuario de Itzamal, las tres monarquías de Chichen-Itzá, de Uxmal, y de Mayapan que ya aparece fundada. Según el decir del MS. las tres vivían en paz, ligadas en una especie de confederación.

La armonía duró siglos, durante los cuales aparece haber cobrado gran preponderancia el señorío de Mayapan. Entre 1080-1103, gobernaba en la ciudad amurallada Hunac-eel: sin saberse la causa, declaró la guerra á Chacxib-chaac, señor de Chichen-Itzá, y enviando contra él sus siete capitanes Ahzinteyut-Chan, Tezautecum, Taxcal, Pante-Mit, Xuch-Vecut, Itztecuat, y Kakalte-Cat, le venció y arrojó de la ciudad, acabando por segunda vez el señorío de Chichen-Itzá. En aquel mismo año 1080-1103, el Señor de Mayapan, Hunac-eel, venció á Ulmil, rey de los hombres de Itzá, aunque tenía trece divisiones de combatientes, porque hacía la guerra á Ulil, rey de Itzamal.

El MS. maya calla los motivos porque fué destruido Chichen-Itzá; mas "según dicen los antiguos de los indios, reinaron tres señores hermanos, los cuales, según se acuerdan haber oído á sus pasados, vinieron á aquella tierra de la parte del poniente y juntaron en estos asientos gran población de pueblos y gentes, los cuales rigieron algunos años en mucha paz y justicia. Eran muy honradores de su dios, y así edificaron muchos edificios y muy galanos. . . . Estos señores dicen vivieron sin mujeres, y en muy grande honestidad, y todo el tiempo que vivieron así fueron muy estimados y obedecidos de todos. Después, andando el tiempo, faltó el uno dellos, el cual se debió morir, aunque los indios di-

cen salió por la parte de Bac-halal de la tierra. Hizo la ausencia deste como quiera que ella fuese, tanta falta en los que después del regían, que comenzaron luego á ser en la república parciales y en sus costumbres tan deshonestos y desenfrenados que el pueblo los vino á aborrecer en tal manera, que los mataron y se desbarataron y despoblaron, dejando los oficios y el asiento harto hermoso porque es cerca de la mar diez leguas." (1)

Poco más, poco ménos, hácia esta época se presentó en Yucatan el célebre personaje llamado Kukulcan, en concepto de los autores el mismo Quetzalcoatl, arrojado de Tollan, capital de los tolteca. Dicen de él, haber reinado en Chichen-Itzá y ser el fundador de Mayapan. (2) El MS. auténtico que seguimos, contradice en lo absoluto este segundo aserto, pues hemos visto que Mayapan, ó como escribe el documento para los tiempos antiguos, Mayalpan, llevaba ya de existencia varios siglos. Respecto de lo primero, Kukulcan podrá haber vivido en Chichen-Itzá al tiempo de su ruina, mas no fué rey de allí, como no lo fué de Tollan, constando su pretension de establecer sus dogmas sin aspirar al supremo mando civil.

Cuando Kukulcan se presentó por la costa occidental, Yucatan ardía en guerras civiles. El predicador concilió los ánimos, restableció la concordia; sus doctrinas alcanzaron copioso fruto, sus sectarios aumentaron en tal manera, que de consentimiento común de los *batab* ó señores le señalaron á Mayapan para sede de su religion. Pintanle con los mismos caracteres que en Tollan le representan; justo, sin mujer ni hijos, pacífico, inteligente. Enseñó á los maya las mismas creencias que á los tolteca. Dimaná de aquí la adoracion de la cruz encontrada en Yucatan; (3) la semejanza con los ritos cristianos; la prediccion de la venida de los hombres blancos y barbados por la parte del oriente, y la destruccion de los señoríos profetizada por los sacerdotes mayas. (4) Con la predicacion de Kukulcan ó Quetzalcoatl, á quien admitimos como un misionero islandes, desaparece por completo, como tenemos dicho, todo lo que estos hechos presentarían

(1) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, pág. 340.—Herrera, déc. IV, lib. X, cap. II.

(2) Landa, §. VI.—Carrillo, Manual de hist. cap. VII y VIII.

(3) Cogolludo, lib. I, cap. II. Lib. IV, cap. IX.

(4) Cogolludo, lib. II, cap. XI.

de extraordinario, y las supuestas profecías quedan reducidas á doctrinas aprendidas recordadas al pueblo por los sacerdotes. En la religion maya puso los fundamentos Zamná; Kukulcan, segundo civilizador, vino á ingertar en ella sus doctrinas, siendo este el primer punto de contacto introducido entre las dos civilizaciones diversas de los mayas y de los tolteca.

"Que este Kukulcan tornó á poblar otra ciudad, tratándolo con los señores naturales de la tierra en que él y ellos viviesen, y que allí viniesen todas las cosas y negocios, y que para esto eligiesen un asiento muy bueno ocho leguas más dentro en la tierra que donde está ahora Mérida, quince ó diez y seis leguas de la mar, y que allí cercaron de una muy ancha pared de piedra seca como medio cuarto de legua, dejando solas dos puertas angostas y la pared no muy alta, y que enmedio desta cerca hicieron sus templos y que al mayor, que es como el de Chichen-Itzá, llamaron Kukulcan, y que hicieron otro redondo con cuatro puertas, diferente de cuantos hay en aquella tierra y otros muchos á la redonda, juntos unos á otros, y que dentro deste cercado hicieron casas para los señores solos, entre los cuales repartieron toda la tierra, dando pueblos á cada uno, conforme á la antigüedad de su linaje y ser de su persona, y que Kukulcan puso nombre á la ciudad, no del suyo, como hicieron los Itzaes en Chichen-Itzá que quiere decir el *Pozo de los Itzaes*, mas llamóla Mayapan, que quiere decir el *Pendon de la maya*, porque á la lengua de la tierra llaman *Maya*, y que los indios llaman *Ichpá*, que quiere decir *Dentro de las Cercas*." (1)

Insistimos en que Kukulcan no sacó de cimientos á Mayapan, sino que en ella estableció el centro de su propaganda religiosa, aprovechando los muros que hacian dar á la ciudad el título de amurallada. Las ruinas atestiguan ademas estos hechos, presentando en sus edificios las épocas diversas en que fueron contruidos.

El orden establecido por el pontífice legislador, produjo un estado floreciente, recordado amorosamente por la tradicion: á la sombra de la paz progresaron las artes y las ciencias, logrando los pueblos las ventajas del reinado de oro de Saturno. Kukulcan vivió en grata armonía con los señores congregados en

(1) Landa, Relacion, pág. 36.—Herrera, déc. IV, lib. X, cap. II.

Mayapan, y cuando tras algunos años dejó todo establecido en perfecta amistad, se tornó por el camino que había venido. Detuvo en Champoton, y en memoria suya, construyó dentro de la mar, á tiro de piedra de la ribera, un edificio semejante al de Chichen-Itzá, igual tal vez al levantado bajo su nombre en Mayapan. No se supo más del profeta, que andando el tiempo fue deificado por el agradecimiento popular. (1)

Ausente el pontífice, eligieron para gobernar en Mayapan un jefe de la casa de Cocom, la más noble y principal ó más rica. El orden en la ciudad varió entonces. Dentro de los muros sólo había las casas de los sacerdotes y de los señores con los templos; se dispuso que en la parte exterior construyesen sus moradas las gentes de servicio, á donde acudiesen los pueblos sujetos; cada señor ó batab tenía un mayordomo, distinguido por una vara gorda y larga llamada *Caluac*, los cuales se entendían con los vasallos, recogiendo de ellos el tributo que al señor daban, consistente en aves, maíz, sal, pesca, caza, ropa y demas necesarios á la vida. Llevaban allí á los mancos y ciegos para sustentarlos. Los batab nombraban gobernadores para los pueblos que les estaban sujetos, encargándoles el buen tratamiento de los plebeyos y que los hicieran trabajar. Los batab estaban obligados á visitar al Cocom, acompañarle y festejarle á fin de pasar la vida en regocijo y pasatiempo, ayudándole en el despacho de los negocios.

El cuerpo de sacerdotes tenía uno supremo llamado Ahkin-Mai ó Ahan-Can-Mai, el sacerdote Mai ó el gran sacerdote Mai, reverenciado profundamente por los batab, á quienes daba consejos y respuestas á sus preguntas. No tenía bienes, viviendo de las ofrendas de los fieles, de los regalos de los señores y de los presentes de los sacerdotes de los pueblos. Sucediánle en la dignidad sus hijos y parientes más cercanos, oficiaba sólo en los casos solemnes, y proveía de ministros á todos los pueblos. La ciencia residía en la clase sacerdotal, la cual escribía los libros de ella y estaba encargada de la enseñanza. Los hijos de los sacerdotes y los segundos de los batab, si era su voluntad, componían aquella clase privilegiada. Las ciencias cultivadas por aquellos ministros eran la cuenta cronológica y del calendario, el

(1) Landa, apud Brasseur, § VI.

ritual con sus ceremonias, la "administracion de sus sacramentos," el arte adivinatorio y los horóscopos, las profecías, la medicina para aliviar las dolencias, la historia y antigüedades, la lectura y la escritura y la aritmética: (1) en suma, eran los depositarios del saber.

Parece que aquellas innovaciones no se verificaban sin contradicción. El rey Ulmil de los Itzaes, el mismo que había sido vencido por Hunac-eel en el ajau 1080—1113, invadió en el siguiente ajau (1114—1127) "el territorio fortificado de Mayapan, "porque tenía murallas, y porque gobernaba en comun el pueblo de aquella ciudad." Prolongáronse las hostilidades, hasta que unidos los itzaes con los Vitzes ó montañeses, tomaron á Mayapan, destruyendo á su señor Tancah, en el ajau 1200—1223.

Los pueblos civilizados de Yucatan se habían establecido de preferencia hácia el N. Las emigraciones de las tribus que de México se desprendían para el Sur, pasaban por el camino trazado entre las costas del Pacífico y la prolongacion de la cadena montañosa de los Andes, sin inquietar en lo más mínimo á los mayas. Entre las montañas y los límites de las comarcas ocupadas por los pueblos civilizados, se extendía un gran terreno intermedio ocupado por tribus de procedencia maya, en estado salvaje ó muy poco adelantadas. De aquella tierra subió la horda invasora de Mayapan, apellidada en el MS. Vitzes ó montañeses. Sin duda que aquella irrupcion hizo retrogradar la civilizacion de la ciudad vencida, preparando la época de decadencia en que al fin cayó aquella metrópoli.

Pero la ciudad sagrada de Kukulcan no pereció. Pasado el primer estrago, parece que los salvajes se domesticaron al contacto de las doctrinas del gran legislador, supuesto haber seguido existiendo la dinastía de los Cocom, y contarse todavía Mayapan como capital de la monarquía. Cocom se llamaron todos aquellos soberanos, bien como nos parece, porque era este el título de la suprema dignidad, ó por conservar el nombre de familia.

(1) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, § VII.—Herrera, déc. IV, lib. X, cap. II.